

## Desertores y Defensores

Seguimos está mañana con el estudio de la epístola de Judas. Está pequeña carta, dirigida a las iglesias general, está a la sombra del gran libro del Apocalipsis y pasa casi desapercibida. Pero es una carta de suma importancia y cargada de verdad para la vida de la iglesia.

Aprendimos en los primeros dos versículos que la carta la escribe Judas, el medio hermano de Jesús. Él mismo se llama esclavo de Jesucristo “Doulos”. Y estuvimos meditando en lo que significa ser esclavo de Jesucristo.

La segunda sesión nos ocupamos de conocer las implicaciones que tiene para nuestras vidas ser “llamados” en Dios Padre.

Hoy vamos a meditar en los versos 3 y 4 que recogen el propósito de la carta y son cruciales para comprender el contenido de esta preciosa epístola.

El estilo de la carta es algo peculiar. Mirad si Judas viviera en nuestros días, posiblemente, fuese periodista. En los versículos 3 y 4 nos resume todo el contenido de la carta y a partir del verso 5 lo que nos encontramos es el desarrollo de aquello que ha anunciado en los versos 3 y 4. Un estilo muy similar a lo que ensañan hoy en las escuelas de periodismo. Vamos a la lectura de los versículos, arrancando desde el 1 y hasta el 4.

Judas tenía unas ganas inmensas de escribir a la iglesia a cerca de la común salvación que tienen los creyentes en Cristo, pero se ve en la obligación de escribir una exhortación a contender ardientemente por la fe. Judas quería escribir una carta de animo y de estímulo para las iglesias y se encuentra con informaciones que le obligan a cambiar todo su contenido. Menuda introducción ¿verdad?.

Vamos a ver algunas palabras más a fondo para comprender mejor el texto.

‘A contender’ (epagonizethai). Compuesto de las palabras ‘agon’ = lucha y ‘epi’ = esfuerzo suplementario. De la palabra ‘agon’ surge nuestro verbo “agonizar”. Podemos ver en **1 Timoteo 6:12** como Pablo exhorta a su discípulo a pelear la buena batalla. La palabra empleada es ‘agonizou’ = lucha, pelea.

Judas va un paso más allá: epagonizetahi. Un llamamiento a una guerra sin cuartel por la fe. La palabra no se puede interpretar de otra modo. La palabra es una exhortación que muestra urgencia y requiere emplearse a fondo.

Cuando hablo de ‘la fe que ha sido una vez dada a los santos’ no se refiere a mi fe personal. La traducción más adecuada sería “las cosas creídas”. ¿Qué son las ‘cosas creídas’ una vez dada a los santos? En **Gálatas 1:23 y 3:23** nos encontramos con dos textos que nos aclaran el contenido. Se refiere a todo el conjunto de la Verdad de Dios, su Palabra Santa. En tiempos de Judas, tenían el Antiguo Testamento (AT) y la doctrina de los Apóstoles que circulaba por las iglesias. Hoy tenemos el Antiguo Testamento (AT) y el Nuevo Testamento (NT). Tenemos la Verdad absoluta de Dios compendiada en forma de libro y esta Verdad ha sido dado una vez por todas. Ya no necesitamos nada más.

Es la Verdad de la Palabra de Dios por la que tenemos que luchar, es por la Palabra que estamos llamados a levantarnos en una guerra sin cuartel.

El v.4 nos indica él por qué de ese llamado tan urgente y militante. Algunos hombres han entrado encubiertamente...

La palabra que solo aparece aquí en todo el NT es 'pareiseduesan'. Esta compuesta por 'para' al lado, 'eis' hacía y 'duö' hundirse, deslizarse. Estos hombres se han infiltrado como agentes secretos en la iglesia. Agentes de destrucción. Para que vean que las series americanas como "Homeland" ya se pueden leer en la Biblia desde hace cientos de años.

Vamos a ver con detalles a estos infiltrados. Haciendo uso de las recomendaciones que nos dieron las semanas pasadas, tenemos que conocer a nuestro enemigo. El enemigo es un enemigo de carne y sangre. Y es un enemigo que tenemos dentro de la Iglesia. Es un enemigo infiltrado. Es un enemigo con el que convivimos a diario. Hablo de la Iglesia en general. Quiero pensar y orar que no tengamos estos enemigos dentro de nuestra congregación.

¿Quiénes son estos hombres infiltrados en la iglesia de forma encubierta? Al final del v.5 pone el foco en los que salieron de Egipto pero no creyeron. Estos hombres son apóstatas.

¿Que es un apóstata? Vamos a dejar que el Señor Jesús por su Palabra nos lo explique bien que es un apóstata. **Lucas 8:11-15**

Cuatro tipos de personas que son confrontados con la Palabra de Dios.

Los primeros oyen la palabra pero el diablo opera en sus corazones para que no crean y sean salvos. Estos no pueden ser apóstatas puesto que nunca han creído.

Los siguientes v.13, reciben la palabra con gozo, creen por un tiempo, pero sucumben, se apartan, ante la tentación. Estos sí son apóstatas.

Los que reciben la palabra entre espinos nos dice incluso que llegan a dar fruto, pero este no madura, no es comestible, no sirve de mucho. Estos, también, son apóstatas.

Veamos algunas palabras con más detenimiento para comprender mejor su significado.

La palabra que Lucas usa en **8:13** es 'dechomai' = recibir. Pero si nos vamos al texto paralelo nos encontramos con un interesante matiz.

Marcos en el 4:16 usa la palabra 'lambano' = aprehender o captar con los sentidos o la inteligencia.

Sin embargo, la palabra en **Marcos 4:20** es 'paradechomai'. Ese recibir implica un experiencia en profundidad. No es algo que solo se capta con los sentidos. Es algo que llega a lo más hondo del ser. De tal forma que la LBLA\* y la NVI\*\* lo traduce como aceptar. Y volviendo a Lucas 8:15 nos aclara *"los que han oído la palabra con corazón recto y bueno, y la retienen..."*

Así que ya conocemos algo más de estos apóstatas. Llegan a conocer la Palabra, la reciben pero sin profundidad. El resultado es que las pruebas y las tentaciones los hacen apartarse de la verdad. Son como desertores de la Palabra. Lucas 8:13 usa la palabra 'afistantai' que se puede traducir también como apartarse, desertar o perder la fe.

Dos ejemplos más donde aparece el verbo "afistemi" están en Hebreos 3:12 y 1 Timoteo 4:1.

Vamos a ver un caso muy ilustrativo de un apóstata en **Hechos 8.13**. Es el caso de Simón. Este hombre creyó y se bautizó. Pero aunque había recibido la palabra y creído en Jesús como el Hijo de Dios, su corazón realmente no estaba entregado a Dios. Simón se convirtió en el primer hereje de la naciente iglesia. Irineo y Epifanio, dos de los llamados padres de la iglesia en los primeros siglos describen la doctrina simoniana que nace de la secta de Simón el Mago.

Permitidme un pequeño paréntesis que nos pueda ser de utilidad.

¿Qué es la fe, o como puedo explicar lo que es la fe?

En una predicación del Dr. Pablo Martínez aprendí la siguiente definición:

La fe la podemos definir o explicar con tres C's.

Conocer - Debo conocer el objeto de mi fe (Dios, Esposa, Amigo)

Confiar - Si conozco a la persona el siguiente paso descansar en ella.

Comprometer - Si confío debo comprometerme a vivir en consonancia a esa persona.

Esta regla de las tres C's es válida para cualquier relación.

Un apostata es uno que le falta alguna C. Ha conocido a Jesús. Puede llegar hasta a confiar lo que las Escrituras dicen de Él. Pero un apostata no tiene suficiente vida espiritual en él como para comprometerse con el Señor y la verdad de su Palabra.

¿Por qué es urgente luchar contra estos apostatas? ¿Y por qué son tan peligrosos para la iglesia? Judas nos lo explica bien y lo hace descubriendo el carácter, la conducta y la creencia de estos hombres.

El carácter: Impíos (asebei) (ungodly= sin Dios) Espiritualmente muertos pues no han llegado a nacer de nuevo. Su adoración y reverencia a Dios es fingida. **2 Timoteo 2:16**

La conducta: Cambian la gracia en libertinaje. Una conducta carnal. **Gálatas 1:6 y 1 Pedro 2:16**

Esto es un hecho en la iglesia de Dios. En California mi cuñado llevo hacerle fotos a la Iglesia Cristiana de Homosexuales.

Su creencia: Niegan a Dios y a Jesucristo. **2 Pedro 2:1** - Los llamados Testigos Cristianos de Jehová son un ejemplo fuera de la iglesia de Dios. Pero hay iglesias evangélicas que ya están proclamando que todas las religiones monoteístas creen en el mismo Dios. Y se empieza dando pequeños pasos. El ecumenismo es una forma de apostasía que se está infiltrando en la iglesia.

Conozco en Sevilla congregaciones que ya no ponen la palabra iglesia en la puerta. Somos un club de amigos que creemos en valores es la respuesta con la que intentan atraer a la sociedad a sus reuniones. Es más importante llenar el local que predicar la verdad.

Resumiendo los temas centrales de estos dos versos.

Nos encontramos ante el propósito de la carta de Judas. La Palabra nos exhorta a luchar hasta la agonía por defender la Verdad, que es el conjunto de nuestras creencias, la fe dado una vez a los santos, toda la Palabra de Dios.

No podemos bajar la guardia. Uno de los principales ídolos de este mundo se llama Tolerancia. Su trabajo es llamar a la sociedad a ser tolerante. Las verdades absolutas son intolerante. Nadie tiene la posesión de la verdad. Todos tienen parte de la verdad. Ese es el sonido continuo al que nos someten en el mundo.

Para poner las cosas más difícil aún, resulta que de forma escondida se infiltran en la iglesia gente incrédula, apostatas. Estos apostatas han conocido, han creído en parte pero no se han entregado a Dios.

Y lo que los hace tan peligroso es qué no se limitan a salir de la iglesia cuando se aburren. De eso nada, se quedan dentro para cambiarla porque su verdad, la luz que han recibido es superior a la de la Palabra.

Están en medio de nosotros, usan el púlpito, salen en la radio, en la tele y enseñan en los seminarios. Ellos buscan la influencia y el poder y desde esa posición atacan la Verdad del evangelio. No de forma frontal y directo, sino introduciendo lentamente sus propias ideas y filosofías.

Nosotros estamos llamados a guardar el deposito del evangelio según dice Pablo en 2 Timoteo 1:14.

Todo creyente tiene un doble llamado. El llamado a predicar y divulgar la palabra de Dios y en segundo lugar el de preservar la Verdad de la Palabra. Que Dios nos ayude a mantenernos firmes en su obra.